

Quinta edición
Certamen NUESTRAS
ARTESANÍAS TRADICIONALES 2019

El espíritu del barro

Más información en el enlace:
www.patrimonio.go.cr





 UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Tazón base de pedestal. Del 800 d. C. al 1350 d. C., Gran Nicoya. Colección Museo Nacional 14512. Fotografía: Diego Herrera Qurrós. Archivo: Henry Vargas Benavides.



Ganadores de la categoría Cerámica Tradicional Indígena

-Derix José Briceño Espinoza (Guaitil, Santa Cruz)



Jarrón, ganador categoría Cerámica tradicional indígena.

El ligamen a la tradición de cerámica precolombina es muy fuerte. Soy artesano desde pequeño, heredero de la tradición. Me enseñó mi abuelita por parte de mi madre: Doralisa Grijalba Villafuerte y mi mamá Martina. Empecé desde los ocho años y tengo 30 años más o menos de hacer cerámica. Mi producción obedece a la herencia precolombina en la zona. La pieza tiene elementos de identidad propios de la cerámica ancestral chorotega, estos utensilios utilitarios se usaban para refrescar el agua en las casas.

-María Eustaquia Padilla Vega (Guaitil, Santa Cruz)

Olla para cocinar, ganadora categoría Cerámica tradicional indígena



Aprendí donde Elena Espinoza, tengo 25 años de hacer cerámica, mi producción obedece la herencia precolombina en la zona en lo que respecta a cerámica utilitaria.

Mi pieza es considerada utilitaria, sirve para cocinar frijoles, olla de carne en realidad el uso que quiera darle en cuanto a la cocina. Hace más de 100 años los pobladores de la zona usaban estas ollas para la cocina. Actualmente solo unos reductos de población siguen con la tradición y algunas personas que ven el potencial sobre todo en salud, ya que al usar barro en la cocina y en la preparación de alimentos en lugar de otros utensilios de plástico, por ejemplo, se considera más saludable.

Ganadores de la categoría Cerámica Tradicional Mestiza

-Francisco Hernández Mora (Santa Ana)

Frutero, ganador categoría Cerámica tradicional mestiza.



El barro blanco el cual trabajamos era llevado desde Jaris de Mora el cual era extraído de la propiedad en la cual habíamos nacido. Se trabajan piezas en torno al igual que a mano, lo que uno llama laminado.

A la edad de 19 años (1958) nos trasladamos a vivir a Santa Ana en Río Uruca, donde mis padres fundaron la famosa empresa familiar Cerámica San Agustín. En ese entonces todos los hijos sabíamos el oficio y hacíamos diferentes artesanías poniendo cada uno su estilo y toque personal a cada pieza.

Allí mismo se dio el aprendizaje del oficio a muchos jóvenes de la zona, que formaron sus propios talleres.

Igualmente, cuando me casé formé mi propio taller innovando con nuevos diseños y acabados. Hasta la fecha de hoy día y a mis casi 80 años de edad, sigo con el mismo oficio con mucho entusiasmo, siempre inventando diseños y acabados.

Esta pieza es hecha en torno, el cual aprendí a utilizar desde muy pequeño. El material utilizado es barro blanco, el cual se extrae en Jaris de Mora en un terreno familiar. El proceso de preparación del barro, desde extraerlo hasta purificarlo por vía líquida, lo hago personalmente. Cuando el barro está de trabajarlo lo amaso, alisto para subirlo al torno y fabrico la pieza, la cual lleva un proceso de secado parcial para poder darle los detalles, ya que esta es hecha en dos partes.

Aparte lleva la elaboración de las rosas, ramitas y las hojas a mano, las cuales se pegan con barro suave antes de que la pieza esté seca. Cuando estuvo seca se hornea a la par de muchas piezas ya que el horno es grande utilizando leña para el cocimiento, luego le di el color deseado a cada detalle y se volvió a hornear para darle el vidriado. Como resultado: la pieza confeccionada de principio a fin con mis manos.

-María Alba Castillo Espinoza (Puerto San Pablo, Nandayure)



Anafre, ganadora categoría Cerámica tradicional mestiza.

Poseo 56 años de experiencia, me enseñó mi mamá. Soy la quinta generación de mujeres que trabajamos la cerámica. Empecé a hacer piezas de barro y a comercializar a los doce años de edad. Mi pieza tiene elementos de identidad de las dos grandes ramas de la cerámica que se han desarrollado en el país: cerámica ancestral chorotega y cerámica colonial.

La pieza está hecha a mano. Horno de leña de fabricación casera. Técnica mixta: pedacitos de arcilla que voy poniendo y levantando y bruñido con piedras de huaca.

Utilizo pedacitos de jícaro para ayudar a dar la forma y raspo con cuchillo. Utilizo cuero de lengüetas de zapato para hacer los bordes y el olote cuando raspo para afinar. El barro lo tomo del cerro de Puerto San Pablo (de donde soy originaria) y le agrego arena de playón.

Ganadores categoría Cerámica Contemporánea

-Andy Carlos Retana Bustamante



Conjunto para té posindustrial, ganador categoría Cerámica contemporánea.

De acuerdo a las bases de esta convocatoria, mi pieza podría tener identidad desde varios aspectos: desde la utilización de arcilla blanca, característica de la cerámica mestiza, pero también desde el aspecto de la manufactura con la utilización de moldes para seriar piezas, característico de negocios de cerámica actuales, o desde el uso de las piezas, como teteras y tazas.

No obstante, mi pieza viene a abordar algo más que la identidad costarricense en relación a su tradición cerámica, sino a la identidad costarricense en un mundo postindustrial, globalizado y de modernidad líquida, en donde destacan las crisis en general, pero en especial las crisis de identidad, a nivel generacional y de identidad nacional.

Para fines de este certamen, propongo un "Conjunto para té postindustrial" a partir de objetos que a mi criterio poseen un alto valor de diseño, como lo son las botellas plásticas, que utilizamos a diario en aspectos de limpieza. De esta manera, a partir de sus moldes, elaboro piezas en cerámica, en arcilla blanca y con acabado de *terra sigillata*, que a manera de mímesis transformen estos objetos plásticos en objetos cerámicos para servir el té.

-Viviana Araya Gamboa



Más árboles y menos plástico, ganadora categoría Cerámica contemporánea

¿Por qué mi pieza tiene identidad? Eso es lo que me he propuesto desde que empecé a embarrialarme: ¡hacer las cosas con identidad, que no necesiten tener mi firma, que ellas solitas cuenten y cuenten! Donde el espectador simplemente se enamora.

Me encantan los peces, siempre han sido mi inspiración. Cuando empecé la carrera de cerámica en la UCR, pude transformar todo ese cardumen de imaginación en algo que se pueda ver, tocar y usar. Permitiéndome, en estos aproximadamente 12 años, jugar y divertirme

con la cerámica.

-Hernán Quirós Zúñiga



TSÚ, ganador categoría Cerámica contemporánea.

"Tsú" viene de la palabra cabécar para senos femeninos. Es un objeto contenedor de agua con las características de trípode, mamiforme, antropomorfo, tri-fronte (de tres frentes).

Se utilizaron las técnicas constructivas de placas, rollos y pellizco sobre arcilla de Santa Ana, además de curiol de Guatil y las técnicas tradicionales costarricenses de bruñido y negreo para el acabado.

La pieza se conceptualizó bajo la premisa de la mujer como eje central de la sociedad, al igual que el agua, líquido vital para el surgimiento y conservación de la vida. Hace un llamado a su conservación, siendo una pieza con forma de seno, al igual que los pechos maternos contienen el vital líquido que todo mamífero requiere para poder subsistir tras el nacimiento.

-Noely Villarevia Navas



Olla, ganadora categoría Cerámica contemporánea.

Soy de ascendencia boruca por lado materno. Actualmente estudio Arte y Comunicación Visual en la Universidad Nacional, tengo poco tiempo de hacer cerámica ya que mi énfasis es en escultura, pero durante este semestre durante una investigación en uno de mis cursos, me llamo la atención la forma en que trabajaban mis ancestros.

Mi bisabuelo Fermín Rojas Morales elaboraba cerámicas para el uso en el hogar y yo quise retomarlo, aunque mi bisabuelo ya no esté con vida, con la ayuda de mis tíos que recuerdan de sus técnicas de alfarería, trato de acercar mi trabajo al de mi bisabuelo.

Esta pieza representa la identidad que como pueblo tenemos los borucas. Mi bisabuelo usaba este estilo de ollas mucho antes de que yo naciera para cocinar sopa, para mantener el agua fresca, aprendiendo de su padre antes de él.

Esta olla habla del tiempo que siempre quisiéramos recuperar, un momento atrapado en la cotidianidad del pasado boruca. Un oficio que nos regresa a la tierra de donde vinieron todas las cosas en su estado primigenio. Tiene la identidad que les otorgan las viejas memorias de lo que aprendimos sobre las rodillas de nuestros abuelos.

Ahora que tengo la oportunidad de aprender cerámica en la universidad, puedo utilizar mi tiempo y mi trabajo para honrar a mi bisabuelo.

Menciones honoríficas



Múcura

Maribel Sánchez Grijalba

Mención honorífica Cerámica tradicional indígena



Sin nombre

Andy Campos Leal

Mención honorífica Cerámica tradicional indígena



Sartén con motivo de animal marino

Mauricio Grijalba Villareal

Mención honorífica Cerámica tradicional indígena



La familia de los chanchitos

José Antonio Madrigal Chávez

Mención honorífica Cerámica tradicional mestiza



Juego de metates para presentación de comidas con salsas

Gema González Barredo

Mención honorífica Cerámica contemporánea

Fotografías de Priscilla Mora para el Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural. 2019.